

“De Cañete a Tombuctú”: el Panafricanismo en Victoria Santa Cruz y la Négritude en Nicomedes Santa Cruz

Sharun Gonzales

Universidad del Sur de la Florida

Las expresiones culturales que hoy forman parte de la música y folklore afroperuanos fueron rescatadas del olvido, la invisibilidad y el anonimato. Tal proceso fue producto de los actos de resistencia compartidos por artistas y familias de artistas afroperuanos que se dedicaron a reconstruir su historia y encontrar sus raíces. Los Santa Cruz fueron una de esas familias que trabajó para la valoración de los aportes africanos a la cultura peruana, y Nicomedes y Victoria fueron dos de sus mayores exponentes. Los recuentos de literatura afrodiaspórica y movimientos sociales del siglo XX, sin embargo, no incluyen sus aportes o su relación con otros autores con objetivos similares. Este ensayo examina la relación entre el trabajo académico y literario de Victoria y Nicomedes Santa Cruz, los movimientos afrodiaspóricos como el Panafricanismo, la Négritude y el New Negro movement.

Panafricanismo y Négritude son conceptos indispensables para entender la trayectoria de los movimientos y pensamientos socio-políticos en la diáspora afrodescendiente. El concepto de “afrolatin@”, por ejemplo, inspira preguntas sobre los lazos entre diferentes grupos de personas africanas transportadas a la fuerza a América Latina como parte del proceso de esclavización. Aunque es una discusión relativamente reciente, lo que parece claro es la noción de un sentimiento transnacional que se propone entender similitudes más allá de las fronteras nacionales. Sin embargo, en la diáspora africana, es posible observar diversas expresiones de identidad y

diversos procesos políticos relacionados a esas identidades. Es verdad que varios países latinoamericanos comparten un pasado colonial hispano. El significado de la negritud, sin embargo, varía en cada uno de estos países. La realidad peruana es interesante en ese contexto.

La población negra peruana experimenta condiciones particulares sobre su identidad y reconocimiento. La mayoría de los peruanos son indígenas o de ascendencia indígena. Los peruanos descendientes de africanos han sido históricamente invisibilizados tanto por la sociedad como por los gobiernos (Greene, 2001). De forma parecida, sus aportes a la sociedad en general no son oficialmente reconocidos. La contribución afrodescendiente a la cultura peruana nacional no es reconocida por las instituciones oficiales (M'bare N'gom, 2011). La situación es diferente en el terreno de la cultura popular, donde las y los afrodescendientes destacan por ser parte de la música y el deporte.

El mestizaje es parte del discurso nacional, usualmente expresado en términos de herencia española e indígena. Al comienzo del siglo XX, el Indigenismo se propuso revalorar la participación de las comunidades indígenas peruanas en la construcción de la nación. Al enfocarse en las poblaciones indígenas, otras comunidades fueron relegadas. En ese sentido, demandar más atención hacia las comunidades negras en el país ha sido un reto continuo.

Victoria y Nicomedes Santa Cruz nacieron en Perú a inicios del siglo veinte, como parte de una familia de reconocidos artistas

e intelectuales. Mientras su padre los introdujo a la música de Wagner y las obras de William Shakespeare, su madre les enseñó a entender de danza y el ritmo (Jones & Carrillo, 2011). Así comenzó la gran historia de los hermanos Santa Cruz.

Por un tiempo, Victoria trabajó con su hermano en Cumanana, la compañía de teatro que él impulsó. Juntos recrearon el folklore negro peruano con obras situadas en el tiempo de la esclavización. Algunas de esas obras eran sátiras sobre racismo y desigualdad (Feldman, 2006). Al hacer esto, los hermanos Santa Cruz sentaron precedentes para el movimiento socio-político afroperuano. De acuerdo con Heidi Feldman (2006) estos trabajos artísticos sirvieron para activar la conciencia, memoria e identidad de los descendientes de la diáspora africana en Perú.

Tanto Nicomedes como Victoria estaban interesados en revalorar las expresiones culturales de la población negra peruana, pero desde distintos enfoques. Victoria desarrolló un método basado en ritmo y memoria ancestral, y Nicomedes se concentró en la búsqueda de bibliografía, colecciones etnográficas de folklore y estudios literarios (Feldman 2006). El poema “Me gritaron negra” de Victoria y “A cocachos aprendí” de Nicomedes, por ejemplo, son reconocidos como parte de la tradición literaria peruana.

Las conocidas coreografías de Victoria Santa Cruz eran producto del método llamado “memoria ancestral”. De acuerdo con Feldman, la técnica de Victoria le permitió “regresar” a la tierra natal africana mediante la búsqueda de ritmos orgánicos ancestrales dentro de su cuerpo. La manera en la que estas ideas contribuyen a la esencialización de la población afrodescendiente es discutible. Sin embargo, su trabajo ejemplifica las diversas maneras en que los afroperuanos han buscado su relación con África.

Por muchos años, el discurso nacional de mestizaje dejó poco espacio para prestar atención a ese vínculo. La historia oficial peruana ignora un pasado africano más allá de la esclavitud. Los libros escolares de “histo-

ria” del Perú solo enseñan que las personas africanas llegaron mediante la trata esclavista. La realidad de los descendientes de africanos luego de la abolición de la esclavitud es menos representada en la narrativa nacional oficial. Al mismo tiempo, es difícil determinar de qué países y comunidades eran los africanos que llegaron al Perú, ya que la migración a la costa pacífica fue indirecta. A diferencia de las poblaciones esclavizadas que llegaron a Brasil o al Caribe, su vínculo con África fue debilitado (Dixon & Burdick, 2012). Victoria Santa Cruz contribuyó sustancialmente en construir una conexión, a través de coreografías, con ese pasado africano perdido. Su teoría del ritmo como una experiencia cósmica abre para los afrodescendientes la posibilidad de reconciliarse con sus cuerpos. Cuerpos históricamente marcados con odio y violencia.

Definir el Panafricanismo, como indica Kersuze Simeon-Jones (2010), es un reto. No obstante, en su estudio de literaturas afrodiaspóricas, la autora concluye que podemos entender al Panafricanismo como la valorización del pasado de África, la preservación de la herencia y cultura africanas, la afirmación de una personalidad africana que deben ser reconocidas por los africanos en África y sus descendientes dispersos alrededor del mundo. Aunque esta es una perspectiva simplificada de todo lo que el Panafricanismo puede ser, nos ayuda a entender lo que Victoria Santa Cruz proponía con su método de memoria ancestral. Victoria miraba hacia el mar Atlántico para forjar una identidad transnacional y diaspórica para los negros peruanos.

En una entrevista con Marcus Jones y Mónica Carrillo, Victoria Santa Cruz cuenta cómo descubrió que la danza y la música eran medios y no metas. Ese descubrimiento la llevó a un proceso descrito por ella como “ahí dentro va cocinándose algo y te vas dando cuenta qué interesante es” (Jones & Carrillo, 2011: 520). Desde las clases de Charleston con su madre, a su visita a las pirámides de Egipto, sus reflexiones sobre el baile trascienden nociones estéticas y se concentran en lo político y metafísico.

Como Feldman (2006) propone, los hermanos Santa Cruz probablemente aplicaron la costumbre panafricana de “tomar prestados” símbolos de un amplio rango de prácticas africanas. Pieza por pieza, lograron construir una historia y herencia para la población afroperuana. Victoria estaba interesada en su pasado africano como un elemento que podría unir a los peruanos de ascendencia africana y hacerlos fuertes. Fuertes contra el racismo, suficientemente fuertes para luchar por la igualdad. Siete años antes de morir, Victoria nos dijo: “Es terriblemente importante saber que no hay revolución sin evolución. Y en el presente yo sé quién soy. Sé quiénes somos y tenemos que hacer algo para ser libres...” (Jones & Carrillo, 2011: 519).

Como su hermana, Nicomedes era un académico polifacético, también fue periodista y ensayista. Su poesía es ampliamente conocida en Perú, y el legado cultural peruano estaba incompleto antes de que Nicomedes comenzara a llamar la atención sobre el rol de los afrodescendientes en la construcción de ese legado. De esta manera, él también concientizó a la población sobre la situación social de los negros en Perú y las Américas (Ojeda, 2011).

La aproximación de Nicomedes a los Estados Unidos está marcada por su identidad como latinoamericano. Poemas como “Tallara, no digas ‘yes’”, explica Carlos Aguirre (2013), denunciaban la presencia imperialista de los Estados Unidos en una ciudad nortea donde controlaban la extracción de petróleo. Esto da una pista de la oposición de Santa Cruz a la intervención de los Estados Unidos en la economía latinoamericana y los asuntos peruanos. Esto era diferente de la discusión entre los académicos negros estadounidenses. Para ellos, el problema se hallaba entre los ciudadanos estadounidenses que vivían situaciones desiguales de derechos basadas en sus razas. Esto no quiere decir que Nicomedes no estaba al tanto de la situación de los negros en Estados Unidos. Su poema “El Café” conecta Haití y Georgia:

¿Qué hemos de hacer nosotros los negros
que no sabemos ni leer?
¡Fregar escupideras en los grandes hoteles,
Encerar y barrer,
Manejar ascensores,
En el Grand Club servirles de beber,
O hacer que el Cadillac sea más lujoso
¡Vistiendo la librea del chofer!

Tenemos la respuesta siempre lista:
En Haití “oui, monsieur”,
Y en Georgia, en Lousiana o en Virginia
Un eterno “yes sir” ...

De acuerdo con Giuseppe Bellini (2005), el término “negrista” no sería adecuado para la poesía de Nicomedes. Clasificarlo como tal limitaría su trabajo que, en realidad, dignifica la identidad mestiza y reconoce al pueblo peruano como parte de una nueva raza que se opone a la antigua visión de los blancos. Bellini llega a esa conclusión tras comparar a Santa Cruz con los trabajos de Luis Palés Matos (Puerto Rico) y Nicolás Guillén (Cuba), usualmente clasificados como “poesía negra”. Simeon-Jones (2010) ofrece otra razón por la cual Nicomedes no calzará en esa escuela de pensamiento. A diferencia de los flagrantes desprecios de Mariátegui, Darío y Vallejo por la negritud, los escritores “negristas” demostraron un cierto nivel de reconocimiento por la cultura negra. Aunque sus obras parecían ser menos caricaturales que sus predecesoras, estas también perpetuaron representaciones estereotipadas de la vida de los afrodescendientes. Esto es muy diferente al objetivo de Nicomedes: confrontar estereotipos sobre la comunidad afroperuana.

Las perspectivas de Bellini y Simeon-Jones sobre el pensamiento “negrista” abordan distintos aspectos de esa corriente. La relación entre Nicomedes Santa Cruz y el movimiento de la Négritude es más claro entre académicos. Aimé Césaire (Martinica),

Leopold Sédar Senghor (Senegal) y León Damas (Guyana Francesa) formaron este movimiento diaspórico al comienzo del siglo XX. Négritude emergió como una forma de rechazar el racismo y superar, finalmente, el locus que le dio origen (Storino, 2016). Era parte de un proceso durante las primeras décadas del siglo XX, en que las personas afrodescendientes, fuera de África, comenzarían a cuestionar la forma en que la sociedad y los gobiernos definían a las personas negras. Simeon-Jones (2010) resume los objetivos de este movimiento como sigue:

El movimiento de Négritude promulgó cuatro puntos cruciales. Primero, abogó por la recuperación y valorización del patrimonio y la cultura africana. En segundo lugar, sostenía que la alienación y la negación de la cultura africana tienden a conducir, consciente o inconscientemente, a sentimientos de inferioridad y, por extensión, tienden a dañar a las naciones o comunidades negras. En tercer lugar, destacó el punto de que, para liberarse de siglos de identidad impuesta construida, los africanos y las personas de ascendencia africana deberían tratar de afirmar y definir su propia identidad. Por último, alentó a los escritores de Négritude a cuestionar la educación occidental y el neocolonialismo, en la medida en que impactó en los intelectuales negros (139).

Podemos ver muchas de esas afirmaciones reflejadas en el trabajo de Nicomedes Santa Cruz, especialmente al principio de su carrera. Martha Ojeda (2011), especialista en el trabajo y biografía de Nicomedes, clasifica su carrera en tres fases. La primera se relaciona con la Négritude como el interés por recuperar y afirmar la identidad y la conciencia africanas. La segunda fase fue sobre su compromiso político y social expresado en su posición revolucionaria anti-imperialista. Finalmente, su trabajo tomaría un tono integracionista, donde abogaría por una comunión universalista entre las razas y todas las personas oprimidas del mundo. "Ritmos negros del Perú" es un poema que forma parte de la primera fase descrita por

Ojeda. Allí podemos observar el recuerdo de un pasado africano para hacerlo visible:

De África llegó mi abuela
vestida de caracoles
la trajeron lo' españoles
en un barco carabela

Aquí es visible lo que N'gom (2006) llama en la literatura de Santa Cruz un discurso "panafroamericano". Además de evaluar el valor positivo del pasado africano y de la esclavitud, podemos ver una crítica al colonialismo ("los españoles la trajeron").

La mayoría de los académicos que estudió el trabajo de Nicomedes lo reconocen como el principal representante del movimiento de la Négritude en el Perú. Ojeda (2011) afirma que él era el mejor representante de la Négritude en Perú al ser el primer poeta en tratar la negritud desde una perspectiva afrocéntrica, destacando la participación importante e inconfundible de los afroperuanos en la configuración de la historia nacional. Storino añade que Négritude es, incluso, una manera de acercarse a la producción artística y académica de Nicomedes. Aunque no tiene ninguna referencia explícita a ese término, sus textos expresan un contenido lleno de negritud como una forma de reivindicar la propia identidad y denunciar la discriminación y la opresión ejercida en nombre de la clasificación de la población mundial en razas.

Simeon-Jones (2010) identifica que, antes de finalizar la década de 1920, un grupo de intelectuales hispanos blancos veían a los negros como salvajes. El periodista y filósofo político peruano José Carlos Mariátegui se encuentra entre estos escritores. De hecho, Santa Cruz escribió un ensayo titulado era "Mariátegui y su prejuicio contra los negros". Esto fue parte de una relación contradictoria entre los dos pensadores. Nicomedes admiró a Mariátegui y compartió su simpatía por el socialismo como un proyecto de transformación social (Aguirre, 2013).

Sin embargo, no pudo ignorar la representación negativa que hizo Mariátegui sobre los negros del Perú.

En su libro clásico *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928), Mariátegui escribió que el comportamiento de los negros era servil, doméstico, incluso solidario, con los grupos dominantes hispanos y coloniales, contra los pueblos indígenas (Aguirre, 2013). Así que no fue sorprendente que Nicomedes, tan comprometido como estaba con la lucha contra el racismo, criticara a Mariátegui. En particular, desde un punto de vista socialista, "reivindicar lo autóctono con la abstracción de lo 'zambo' y lo 'mulato' es segregacionista, el segregacionismo es antimarxista, el antimarxismo no es reivindicatorio" (Santa Cruz, citado por Storino, 2016: 23).

Las contradicciones entre el pensamiento marxista y las nociones racistas sobre los afrodescendientes nos recuerdan la lucha de Césaire contra el Partido Comunista Francés. Aparentemente, los movimientos de izquierda siempre han fallado en incluir las diferencias étnicas y raciales en sus agendas políticas. Las afirmaciones de Nicomedes, como las de Nicolás Guillén, demandaban una agenda política latinoamericana más amplia, una que incluyera la negrura para alcanzar el éxito.

La tercera fase del trabajo de Nicomedes se conecta con otro concepto relacionado con Aimé Césaire. El "Humanismo Universal" consideraba a los descendientes de africanos parte de la civilización más grande de la humanidad (Simeon-Jones, 2010). Para Césaire, Négritude "es un humanismo" porque cuestionaba las condiciones humanas existentes para generar diálogos francos y directos. De manera similar, Nicomedes vio a los afroperuanos como una parte indispensable del Perú. Él defendió al pueblo trabajador, a los campesinos y denunció la injusticia social en general. Sin embargo, para él era importante que la revolución peruana no ignorara su componente africano. En resumen, abogó por un "mensaje universal de

solidaridad cultural entre América Latina y el resto del mundo" (Ojeda, 2011: 268).

Aunque no parece haber menciones directas a los pensadores políticos de la diáspora u otros movimientos políticos, las ideas principales de tales movimientos están presentes en el trabajo de Nicomedes y Victoria. Es cierto que la negritud en las Antillas y la negritud en Perú son parte de diferentes procesos históricos y políticos relacionados con las poblaciones negras. No obstante, Nicomedes logró abordar los objetivos de la Négritude y Victoria buscó las huellas de su (nuestro) pasado africano. Esto nos permite vincular a Victoria con una visión panafricanista de la diáspora y suscribir el título de Nicomedes como el representante de la Négritude en Perú.

Sabemos que Aimé Césaire estudió el New Negro movement en los Estados Unidos y que Nicolás Guillén era amigo de Langston Hughes. Así fue como se mantuvieron informados sobre lo que estaba sucediendo con los otros movimientos contemporáneos. ¿La información fluyó de la misma manera con el Perú? ¿Cómo navegaron los debates del resto del mundo al Perú? Nicolás Guillén, citado por Heidi Feldman (2006), dijo en 1974: "Querido viejo Nicomedes, ¿no me recuerdas? Hemos venido a América juntos, y hemos sufrido y soportado en el mismo barco de esclavos. Ahora también estamos juntos en rebeldía y victoria".

Con este análisis podemos ubicar al Perú en el contexto de la diáspora afrodescendiente y también nos permite entender el lugar del movimiento afroperuano en el marco general de los movimientos afrodiáspóricos. Considero que este es un paso hacia las posibilidades de trabajar como una gran red a través de América Latina en la lucha contra el racismo y hacia la igualdad.

Este es un punto de partida para mapear el proceso de identidad colectiva de la comunidad afroperuana. Tanya Golash-Boza (2011) identificó que la negritud en Perú se construye principalmente en términos de color de piel en lugar de otros elementos

como el vínculo africano o el pasado común de la esclavitud. Hay, además, una distancia entre el discurso de los activistas afroperuanos y los ciudadanos negros promedio. Por

lo tanto, el trabajo de Nicomedes y Victoria sentó un gran precedente en la historia afroperuana y aún queda mucho por descubrir sobre sus relaciones con la diáspora africana.

Bibliografía

Aguirre, C. (2013). "Nicomedes Santa Cruz: La Formación de un Intelectual Público Afroperuano". En *Histórica*, Vol. 37, N.º 2. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/10528>

Arboleda Quiñonez, S. (2017). "La constitución del pensamiento afroperuano. un acercamiento a la formación intelectual y a la producción artística y ensayística de Nicomedes Santa Cruz (1958-1991)". En *Historia y Espacio*, 13(48)

Bellini, G. (2005). "Book Review: Nicomedes Santa Cruz: Ecos de África en Perú". En *Iberoamericana* (2001-), 5(20), 265-267.

Feldman, H. C. (2006). *Black Rhythms of Peru: Reviving African musical heritage in the black pacific*. Middletown, Conn.: Wesleyan University Press.

Jones M.D., et. al. (2011). "Una Entrevista con Victoria Santa Cruz". En *Callaloo*, 34(2), 522.

Storino, N. (2016). "Condiciones socio-históricas de producción para una literatura afroperuana: el caso de Nicomedes Santa Cruz y de Mónica Carrillo". Córdoba: Argentina:

N'gom, M. (2011a). "Afro-Peruvians and the Official Cultural Institutionalism: Recovering the Lost Voices". En *Callaloo*, 34(2), 286-506.

Ojeda, M. (2011). "Introduction to Nicomedes Santa Cruz". En *Callaloo*, 34(2), 266-480.

Orihuela, C. L. (2000). "The Poetics of Nicomedes Santa Cruz and its challenge to the canon of peruvian hegemonic literature". En *Afro-Hispanic Review*, 19(2), 40-44.

Peñaherrera, H. H. (1983). "Nueva Búsqueda a la Poesía de Nicomedes Santa Cruz". En *Afro-Hispanic Review*, 2(3), 23-25.

Santa Cruz, N. (1988). "El Negro en Iberoamérica?". En *Cuadernos Hispanoamericanos*, N.º 451-452.

Serio, M. O. (1999). "Nicomedes Santa Cruz: cronología y bibliografía reciente". *Afro-Hispanic Review*, 18(1), 25-28.

Simeon-Jones, K. (2010). *Literary and Sociopolitical Writings of the Black Diaspora in the Nineteenth and*. [electronic resource]. Lanham: Rowman & Littlefield Publishing Group, Inc.

Swanson, R. D. (2017). "Sung with Ink and Paper: Nicomedes Santa Cruz and the African Strand in Peru". En *Hispania*, 100(1), 102-113.

Vogele, N. (1982). "Blacks in Peru: The poetry of Nicomedes Santa Cruz". En *Phylon*, 43(1), 77-87.